

El mandamiento principal

Este pasaje aparece también en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Lc).

Es el tercero de tres cuestionamientos que le van a hacer a Jesús diversos líderes de Israel: los fariseos y herodianos, los saduceos y los escribas.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 12, 28-34;

12, 28 ACERCÓSE UNO DE LOS ESCRIBAS

A diferencia de las dos ocasiones anteriores, no se acerca a Jesús un grupo de personajes con intención de intimidarlo y buscando que dijera algo de lo que pudieran criticarlo y acusarlo. Ahora se aproxima un escriba.

Recordemos que los escribas eran los que conocían e interpretaban la Sagrada Escritura.

QUE LES HABÍA OÍDO Y, VIENDO QUE LES HABÍA RESPONDIDO MUY BIEN,

Este escriba ha quedado admirado de las respuestas que Jesús ha dado a quienes se le han acercado.

REFLEXIONA:

Leemos en los Evangelios que Jesús suele pedir que *quien tenga oídos para oír, que oiga* (Mc 4, 23), y también pide que estemos atentos para ver (por ej. en). Es interesante hacer notar que Marcos menciona que este escriba había oído y visto. También les dice a Sus discípulo, en Mt 13, 17, que muchos desearon ver lo que ellos ven, no lo vieron, y oír lo que ellos oyen, y no lo oyeron.

He aquí uno que viene con los oídos y los ojos abiertos, no cerrados por los prejuicios, como los personajes que se acaban de acercar a Jesús, y por eso ha sido capaz de oír y de ver. Y se aproxima a Jesús con otra actitud.

LE PREGUNTÓ: ¿CUÁL ES EL PRIMERO DE TODOS LOS MANDAMIENTOS?

Podría parecer absurdo que un experto en la Sagrada Escritura pregunte algo tan elemental. Pero no lo es. Resulta que a lo largo de los siglos, las diversas interpretaciones de la Ley de Moisés dieron origen a tal cantidad de mandamientos y prohibiciones que resultaba imposible recordarlos todos, mucho menos cumplirlos.

Desde que la religión judía fue evolucionando cada vez más hasta convertirse en una religión legalista...se había hecho inevitable el problema de cómo podían observarse los numerosos preceptos en la vida cotidiana y cómo podía cumplirse con la voluntad de Dios y alcanzar la salvación a pesar de la debilidad humana...Para entonces se contaban 613 mandamientos, entre los cuales 365 eran prohibiciones y 248 imposiciones. Se distinguía entre los mandamientos grandes y pequeños, pesados y ligeros, pero la gente se preguntaba también cómo se podía resumir toda la Torá en una breve sentencia. (Schnackenburg, pp. 179-180).

REFLEXIONA:

La pregunta del escriba es algo que tal vez nosotros también nos hemos planteado: ¿qué es lo que debemos cumplir?, ¿qué es lo más importante que el Señor quiere que cumplamos? Jesús responde a esa pregunta.

12, 29 JESÚS LE CONTESTÓ: ~~EL PRIMERO ES:~~ ESCUCHA, ISRAEL: EL SEÑOR NUESTRO DIOS, ES EL ÚNICO SEÑOR, 12, 30 Y AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, CON TODA TU ALMA, CON TODA TU MENTE Y CON TODAS TUS FUERZAS.

Escucha, Israel

Jesús está citando el famoso ~~Shemá Israel~~(escucha Israel), frase con la que inicia el enunciado de los mandamientos en Dt 6, 4 (el Shemá abarca Dt 6, 4-9; 11, 13-21; Num 15, 37-41).

REFLEXIONA:

La exhortación a escuchar va más allá de simplemente abrir los oídos, va más en la línea de pedirnos abrir el corazón.

Ante un Dios que se ha dignado hablarnos, no cabe otra respuesta que la de escucharlo, pero no como quien oye llover, sino de verdad acoger lo que nos dice, dejarnos mover, conmover. Sentirnos cada uno personalmente interpelado por la Palabra divina.

El Señor nuestro Dios, es el único Señor

Cabe entender esto en dos sentidos, que se complementan mutuamente.

El primer sentido, es que no podemos tener otros dioses ni otros señores, el Señor debe ser el único. El centro de nuestra vida, alrededor del cual desarrollemos nuestra existencia. No debemos permitir que nada ocupe el lugar de Dios (ni el dios dinero, ni el dios placer, ni el dios poder...).

El segundo sentido es que Dios es uno. No hay muchos dioses, como creían los pueblos paganos, sino solamente un Dios.

Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, y con todas tus fuerzas

Esto se refiere a todas las dimensiones humanas:

corazón: ~~Se refiere al interior de la persona, a la fuente de donde fluyen sus decisiones y acciones~~ (Mary Healy, p. 246), a la sede de su voluntad (y nosotros hoy en día lo entendemos también como la sede del amor).

alma: Se refiere al espíritu que anima todo nuestro ser.

mente: Se refiere a la inteligencia, ~~enfatisa que nuestros pensamientos y razonamientos deben estar animados por el amor a Dios.~~ (Healy, p. 247).

fuerzas: con toda la propia capacidad. ~~Enfatiza que el amor a Dios no es un sentimiento que aparece espontáneamente, sino un compromiso que requiere cada gramo de nuestra energía~~ (Healy, ídem).

Todo esto significa que la respuesta del hombre al amor de Dios, debe ser total, involucrarlo en su totalidad.

~~¿Cómo es posible amar así, sin medida? Sólo si primero conocemos y experimentamos el amor de Dios hacia nosotros.~~ (Rom 5,5; 1Jn 4, 11). (Healy, ídem)

12, 31 EL SEGUNDO ES: AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO.

Se refiere a Lev 19, 18;

Con base en ese mandamiento, Jesús dio lo que se conoce como la regla de oro, que consiste en tratar a los demás como queremos que nos traten (ver Mt 7, 12).

~~Jesús es el primero en combinar estos dos mandamientos, que son el fundamento del decálogo. Implica que son inseparables: nuestro amor por Dios se concreta en nuestro amor al prójimo.~~ (Healy, ídem).

amarás

¿Qué es amar? No consiste en "sentir bonito" o en que la persona amada me "caiga bien". Amar es desear y procurar el bien de quien se ama. Y eso se puede cumplir aunque no sintamos nada o nos caiga mal la persona a la que hemos de amar.

a tu prójimo

¿Quién es el prójimo? Todos los que nos rodean. Aquí no hay letritas chiquitas que digan "aplican restricciones". Es más, el querer excluir a alguien de este mandamiento, es clara señal de que estamos llamados a amarle más.

como a ti mismo

Este mandamiento presupone que uno se ame a sí mismo.

¿Cómo hemos de amarnos a nosotros mismos? No con un amor egocéntrico, sino con un amor que sea reflejo del amor de Dios. Hemos de amarnos porque Dios nos ama.

Mucha gente vive tratando inútilmente de convertirse en algo que no es, con tal de agradar a quien ni le conoce ni sabe lo que puede dar. Si en lugar de eso, viviera tratando sólo de agradar a Dios, que la creó, que la conoce, la ama y nunca le pide nada que sobrepase sus fuerzas, podría amarse a sí misma.

Quienes nos rodean suelen querer que cambiemos para poder amarnos. Dios en cambio, nos ama como somos, y si quiere que en algo cambiemos, es porque ese cambio es para nuestro bien.

Cuando nos sabemos amados incondicionalmente por Dios, podemos salir de nosotros mismos y amar a los demás con ese amor fuerte y a toda prueba con que somos amados por Dios.

Sólo así encontramos la fuerza para amar al prójimo que nos lo hace difícil.

REFLEXIONA:

Este segundo mandamiento fue, por así decirlo, rebasado, alcanzó su plenitud en el nuevo mandamiento que nos dejó Jesús: *“Este es mi mandamiento, que os améis unos a otros como Yo os he amado”*. (Jn 15, 12). Ya no podemos conformarnos con amar al prójimo como nos amamos a nosotros mismos, sino que hemos de poner la mira más alto: amarlo como nos ama Jesús. Es decir, hasta dar la vida, hasta la cruz. Un amor constante, que no toma pausas ni vacaciones, un amor que no hace distinción entre personas, un amor que se expresa en acciones.

REFLEXIONA:

“En esto conocerán todos que sois discípulos Míos: si os tenéis amor los unos a los otros” (Jn 13, 35).

Cuando quienes nos rodean no se explican el amor que mostramos hacia x persona difícil, que nos ha ofendido, que no parecería merecedora de nuestro amor, los estamos invitando a descubrir que la fuente de nuestro amor es el amor de Dios, les estamos dando un gran testimonio que puede animarlos a acercarse a Él, buscar tener lo que nosotros tenemos.

NO EXISTE OTRO MANDAMIENTO MAYOR QUE ÉSTOS.Ø

Con esta frase, Jesús está dejando claro que ninguno de los otros cientos de mandamientos, que se habían ido acumulando debido a diversas interpretaciones y tradiciones, podía compararse en importancia con los dos primeros que citó.

San Juan, en su carta, muestra cómo estos dos mandamientos están intrínsecamente unidos (ver 1Jn 4, 19-20).

“Cumplir estos dos mandamientos perfectamente es cumplir la ley entera (ver Rom 13, 8-10; Stgo 2,8).

REFLEXIONA:

El amor debe ser el principal motivo de nuestras vidas. El amor a Dios y a nuestros hermanos. Mucho más que cualquier otro signo externo. El amor de Dios, la razón de nuestra conducta, la razón de nuestras metas. Si la gente no encuentra otra razón para nuestra amabilidad, para nuestra capacidad de perdonar, para nuestra paciencia, que la del amor de Dios, estaremos dando el testimonio que el Señor espera de nosotros.

12, 32 LE DIJO EL ESCRIBA: -MUY BIEN, MAESTRO: TIENES RAZÓN AL DECIR QUE EL ES ÚNICO Y QUE NO HAY OTRO FUERA DE ÉL, 12,33 Y AMARLE CON TODO EL CORAZÓN, CON TODA LA INTELIGENCIA Y CON TODAS LAS FUERZAS, Y AMAR AL PRÓJIMO COMO A SÍ MISMO, VALE MÁS QUE TODOS LOS HOLOCAUSTOS Y SACRIFICIOS.ø

Marcos nos presenta el raro caso de un escriba que sabe reconocer lo bueno en Jesús, e incluso es capaz de darle la razón, por lo que cabe pensar que no venía a preguntar con mala intención.

Claro, como buen escriba, le da una interpretación a lo que ha oído, y en este caso lo entiende como referido a que para Dios es más importante que el pueblo ame a que le ofrezca holocaustos y sacrificios (es decir, las ofrendas de animales quemados -ver Lev 1, 3-17-).

Esto recuerda lo que dice Dios en Os 6, 6; Am 5, 21ss; 1Sam 15,22; Sal 40, 7-9;

Dirá también san Pablo, que puede uno dar en limosna todos sus bienes o dejarse quemar vivo, pero si no tiene amor, de nada le sirve (ver 1Cor 13, 3).

Es significativo que esto lo diga un escriba, que conoce bien las Sagradas Escrituras, y en el área del Templo, que es donde se ofrecían los holocaustos y sacrificios.

12, 34 Y JESÚS, VIENDO QUE LE HABÍA CONTESTADO CON SENSATEZ, LE DIJO: -NO ESTÁS LEJOS DEL REINO DE DIOS.ø

Jesús aprueba lo que ha dicho el escriba y le hace saber que está cerca del Reino. ¿Por qué no todavía en él? Tal vez porque no basta con saber lo que ha dicho, hay que vivirlo. Lo está invitando a preguntarse qué le falta y dar el paso...

REFLEXIONA:

Por primera vez en el Evangelio, se nos presenta a un escriba que tiene buena intención, y al que Jesús elogia. Ello ha de enseñarnos a nunca etiquetar a nadie, a no dar a nadie por perdido. Siempre podemos descubrir algo bueno en quien menos lo esperamos.

Y NADIE MÁS SE ATREVIÓ YA A HACERLE PREGUNTAS.

Hasta aquí llegan los tres cuestionamientos que diversos personajes estuvieron haciéndole a Jesús.

Después de la avalancha, los ha dejado sin habla. No es que se haya alcanzado un punto después del cual no queda ya nada por preguntar. Lo que pasa es que un escriba ha desenmascarado, con su postura, a sus colegas, a los saduceos y a los herodianos, y se han sentido golpeados. ø(Gnilka).

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.